

EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



Año XXVI

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º de 1938

N.º 778



Una visita a Pau (Bajos Pirineos, Francia)



IGLESIA PARROQUIAL
DE SAINT JACQUES,
situada en la zona
céntrica.

Templo de severas líneas
que constituye la admi-
ración de los habitantes
de esta bella ciudad y
de todos los turistas.

(Recuerdo del socio D.
Juan Oykevari, recién-
mente llegado de
Francia).

ARNALDO PEDRO PARRABÈRE

Administra bienes — — —

Desempeña funciones de Apoderado

Seguros - Asuntos Judiciales

Tramitación de Sucesiones

Propaganda comercial



OFICINAS: URUGUAY 1262, casi 830. YI

Horario: días hábiles exceptuando
los Sábados: de las 16 a las 18

U. T. E. 8.57.53 ☒ MONTEVIDEO

SAGARDUA SIDRA CHAMPAGNE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA

Esta es la marca que ha obtenido el
único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicina a
Nuestro del Centenario

UNICOS IMPORTADORES
VALENTIN MARTINEZ & Cia
— MONTEVIDEO —

ZABALETA & LIZARRAGA

Sucursales de Lorena Zabaleta

— IMPORTADOREN —

719 - CALLE RINCÓN - 723

Especialidad en artículos de Mercadería, Juguetes,
Bazar, Ferrería, Librería y Quincallería.

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR
U. T. E. 80-750.

DIREC. TELEG. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

Oficina y bodega:

1970 - CUAREIM - 1978

— MONTEVIDEO —

U. T. E. 86726

NICOLAS INCIARTE

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

BARRACA Y OFICINAS

Calle Julio Herrera y Obes, 1674

U. T. E. 84-340.

H. BERAMENDI & Cía.

Casa Introdutora y Almacén por Mayor

2217 - Avda. Gral. Rondeau - 2223

Consignatarios de Frutos del país

CABILLA DE CORREO 183

MONTEVIDEO

U. T. E. 23-441

Jabonería y Estearinería Francesa

DE

JUAN HARAMBURE

ESCRITORIO: PAYSANDÚ 1076

TELÉFONOS: | ESCRITORIO, 8.65.21

| FÁBRICA, 40.17.73

Fidan Jabón Libertad

ES EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

IMPORTACIÓN DIRECTA

BRILLANTES, PERLAS, PIEDRAS PRE-
CIOSAS, ALHAJAS, RELOJES,
CADENAS, ETC.

Artículos para regalos - Casa de compras en París

1433 - Calle Iturzaingó - 1433

UNICO CREADOR Y FABRICANTE

O. CASTELLANO

POSTRE CHAJÁ

DE PAYSANDÚ

EN VENTA EN MONTEVIDEO

SORIANO 1264

TEL. AUT. 86158

GARAYALDE HERMANOS

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUIMICOS

Especialidades farmacéuticas. — Perfumería
Artículos de tocador, Cosmética y
Laboratorio.

U. T. E. 85-821 — 85-822.

1368 - PARAQUAY - 1372

1365 - PLAZA CAGANCHA - 1369

Panadería MONTE CRISTO y CAÑON

BALSA, DOMINGO Y ESMORIS

Especialidad en Pan Dulce, Maza y galleta de
campana, Pan 3 veces al día

COLONIA 1090 Y 1092

TELEF. AUT. 25352

ANEXO: FÁBRICA DE HELADOS

EUSKAL ERRIA

Fundada
el
4 de Agosto de 1912

Redactor Responsable:
Arnaldo Pedro Parrabère

Revista quincenal
Baskengada
del Uruguay

Domicilio: Bulevar España 2670 — Teléfono 41-15-95

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168 - U.T.E. 8-70-77
Casa Impresora "Imprenta Agraciada". — M. Iglesias. — Agraciada 1923

ADMINISTRADORA:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º DE 1938

AÑO XXVI
N.º 778

Gestos reconfortantes

EN nuestro número del 1.º del pasado Enero ofrecimos el detalle completo de los comestibles y ropas, y en el del 15, la lista de los donativos recibidos en dinero, para el reparto de Navidad.

De esta manera quedará expresa constancia de cuanto se ha brindado a «Euskal Erria» para que aquel acto tuviera las proyecciones que deseaban las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras.

Esta Revista debe hacer resaltar este detalle: *la generosidad de tantos asociados y personas que simpatizan con esta obra* y que vienen secundándola ampliamente, lo que justifica que el apostolado de la caridad encuentra eco favorable en todos los corazones.

Esta generosidad, puesta de manifiesto en los repartos ya realizados, encierra una enseñanza que no es posible olvidar: estimula y dignifica, porque se presta apoyo a un reparto que se ofrece con corrección y elevados propósitos.

Estamos empeñados en mantener esa obra de protección, y de ampliarla cada vez más, en lo posible, de manera que a todos los hogares necesitados llegue el nombre de «Euskal Erria» que representa ya una tradición entre nosotros.

Tratemos, por todos los medios posibles, de que se afirme el entusiasmo por estos actos que tanto enaltecen.

La protección, el ejercicio constante de la caridad, será siempre la bandera que ondeará en «Euskal Erria».

Hemos recorrido con agrado los nombres de cuantos donaron comestibles, ropas y dinero para realizar el acto referenciado.

Ésta es la mejor credencial: que realizamos una obra de abnegación y de sacrificio en bien de los pobres.

Por eso agradecemos profundamente todos los donativos recibidos por las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras.

Pedro Idiarte

† El 24 de Enero de 1938

¡CÓMO sufrió este hombre bondadoso que pasó junto a nosotros con su porte señorial!...

Una enfermedad incurable y terrible, lo postró en su lecho de dolor; así, por muchos meses, fué víctima del sufrimiento y de la prueba indeclinable y a los que le rodeaban, manifestó conformidad: santa resignación cristiana con su suerte

Hombre de criterio reposado, reflexivo, noble en el obrar, sano en el consejo, consecuente con la amistad, de Pedro Idiarte podrá decirse que pasó por la vida como un maestro, como un amigo siempre gentil.

Recordamos su nombre de manera especialísima. Fué uno de los primeros elementos que se había vinculado a «Euskal Erria», como socio fundador y anual. Su contribución a las distintas obras para las cuales se le solicitara cooperación, nunca fué negada y su nombre queda vinculado también a la Revista EUSKAL ERRIA, en sus días iniciales, con aquella carta que mandáramos, por su intermedio, al entonces Presidente de «Euskal Erria» D. Nicolás Inciarte. El texto de este documento lo hicimos conocer en estas mismas columnas el 1.º de Agosto de 1937.

Pedro Idiarte fué la figura correcta, cordialísima, llena de suavidad.

Viajó, paseó, recorrió los distintos puntos del Uruguay, su patria, a la que amaba con cariño profundo, y como descendiente de vascos, honró a la patria de sus padres con veneración y respeto.

Más de una vez atendimos sus palabras de optimismo, sus esperanzas, sus sueños...

Y en los últimos días de su vida, completamente distinto su semblante de lo que había sido, nos resistimos a penetrar en su sala de enfermo, porque queríamos conservar de él su última impresión, el recuerdo del último encuentro que tuviéramos con él, en una mañana luminosa y feliz de Enero de 1937.

Que descanse en paz, el espíritu fuerte de este amigo, de este socio que fué tan digno.

Sobre su nombre no caerá el olvido. Fué un hombre de progreso y de acción.

Siempre alegre, siempre conversador, animoso, dentro del respeto que inspiraba su persona, tenía un rasgo de nobleza y de augusta serenidad.

—Le ganaré a la noche— fueron sus últimas palabras.

Y se fué cuando la aurora se levantaba en los cielos.



Antonio Mariezcurrena

† El 24 de Enero de 1938

¡QUÉ nueva dolorosa llegó hasta nosotros en la tarde de este día! Antonio Mariezcurrena había fallecido en circunstancias realmente lamentables.

Parecía increíble la noticia, pero era la tremenda, la terrible verdad.

¡Quién nos dijera que este socio fundador que nos había acompañado gozoso y entusiasmado durante 25 años, como igualmente en las fiestas de nuestras Bodas de Plata, había de morir así, bruscamente, dolorosamente!

Hombre bueno, siempre silencioso, sin ruido y sin alardes, se confundía entre los socios y se distinguía por su sencillez, su bondad. Parco en el hablar, aun cuando en ruedas amistosas solía brindarnos sus bromas oportunas, con la nota risueña y feliz. No le olvidaremos.

Formó parte, en tiempos ya lejanos, de la Comisión de Fiestas de «Euskal Erria» y allí reveló su espíritu de actividad, su disciplina y su fervor por las cosas vascas.

Mantuvo su entusiasmo hacia «Euskal Erria» y «Euskal Erria» le devolvía esa simpatía y ese afecto de manera expresiva, puesto que veía en él al compañero bueno que sabía contribuir,

a lo largo de los años, con su cooperación siempre valiosa.

Consagrado, en su hermano José, a las actividades comerciales, por espacio de muchos años, se distinguió por su contracción al trabajo, por su amor a las buenas obras, con una laboriosidad nunca desmentida. Era un trabajador silencioso, de los que saben actuar con dignidad, a base de altísimos ejemplos.

Esta muerte nos contrista y nos apena, y más aún frente a ese padre anciano y bueno, D. Martín José Mariezcurrena, que llora la partida del hijo amoroso, siempre solícito y fiel. Compartió los últimos momentos de su vida, al parecer alegre, con su padre, con su esposa e hijos, con su hermano José y hermanas, identificados todos con el afecto recíproco.

Frente al dolor que destroza su hogar, hasta ayer lleno de felicidad, llega la pena de sus amigos,

Ante esta muerte que nos llevó un socio noble, un compañero y un amigo, nos inclinamos y pedimos, para Antonio Mariezcurrena, el recuerdo y la simpatía.

Ya no nos acompañará en tantas jornadas, ni en tantas luchas.

Ya no veremos su silueta afable que trasuntaba bondad...



El juego de Pelota

China - Bruselas - Méjico

Don Domingo Faustino Sarmiento, el Chiquito de Elbar

Buenos Aires, 24 de Enero de 1933.

Sr. D. A. Pedro Parrabère. — Montevideo.

Muy señor mío:

Conversando con mi buen amigo don Santiago Guastavino, gran admirador de la Institución "Euskal Erria", me sugirió la idea de enviarle el adjunto artículo de mi firma aparecido en las columnas del diario local "La República"; por si podría interesarles a Vds. reproducirlo en la gran Revista que con tanto acierto dirige Vd.

En el mes actual he cumplido 1 año de perennencia en mi tierra natal, después de una ausencia de 10 años que los pasé en San Sebastián, Guipúzcoa, donde pese a ser un argentino y joven a la vez, fui premiado con la medalla de mérito en Irún, el año 1925 y el diploma de honor, por

El viril como noble deporte de la pelota vasca ha tomado en estos últimos años un verdadero impulso desbordador. No hay día que pase, sin que lleguen noticias de inauguraciones de frontones en todas partes del mundo. ¡Ayer Méjico, China, hoy Bruselas y mañana tal vez Londres! Es que no hay deporte más sano y espectacular como el del juego de la pelota, honra de la raza vasca!

LAS modalidades en que se practicaba la pelota son las siguientes: Mano, cesta Punta, Pala, Remonte, Raqueta, Paleta, Joko Garki (Punta Corta) Share y Rebote.

La mano tiene mucho campo de acción en las provincias vascas, Astelana de Elbar denominado "La Catedral de la Pelota", denominación debido a que en el referido frontón se han jugado los mejores partidos registrados en los anales de la historia de la pelota a mano.

Ocupa en el campo profesional, la alta jerarquía y con gran diferencia sobre sus más próximos competidores, Mariano y Juaristi, "Atano II", natural de Azcoitia (Guipúzcoa), el más completo jugador que se ha conocido; los viejos aficionados que recuerdan los partidos y jugadores de antaño aseguran no haber visto nunca en acción, a pelotari alguno, que podría igualarse a Atano, del cual dicen, ha hecho evolucionar notoriamente el juego, siendo el que había creado la avasalladora

la Federación Guipuzcoana de Pelota, todo esto logrado por mis actividades desde el diario "La Voz de Guipúzcoa" del cual era cronista de pelota.

Al llegar a ésta, fué mi deseo según dentro de la pluma de la pelota y recién hace un mes, colaboro en "La República" y en la audición Salpicón Deportivo, que se irradia por L. R. 8 Radio París.

Al saludarle tengo sumo gusto en ofrecerme a Vd. y a toda la dignísima Comisión Directiva de esa prestigiosa entidad "Euskal Erria", quedando a su entera disposición.

Segundo Galarza (hijo).

Saludos especiales del señor Guastavino para usted y el señor Mariezcurrera.

afición que por la mencionada modalidad existía últimamente en España. El año 1926 arrebató el título de campeón a Juan Baustista Azcarate "Mondrapones".

Pablo Elquezabal "Kierau" natural de Clenuegos, Filipinas, Juan Arteche "Echave IV", Mondrapones y José María Juaristi "Atano VII" hermano del campeón, forman el cuarteto de los ases actuales de la mano y por lo tanto los presentes challengers de Atano III.

Son jugadores de primera en los puestos delanteros: Elguía, Ubilla I. (vizenos), Irureta II y Perú (guipuzcoanos).

Como futuras figuras se destacan, Ouaíndia y Chiquito de la Iraeta.

Hasta ahora nos hemos referido el juego de mano en frontón. En el triquet el juego es más vistoso y más rápido. Predominan los partidos de esta especialidad en el país de los vascos franceses y donde anualmente se celebra el campeonato denominado del Mundo.

Los hermanos Arrayet componen uno de los binomios más fuertes que concurren a los campeonatos, habiendo resultado varios años campeones; el año pasado perdieron la final más que nada debido a que salió uno de los hermanos inferiores a la cancha.

Durruty-Damestoy son los actuales campeones.

Cesta Punta. — El juego que abarca el mercado de todo el mundo y que cada día gusta más;

prueba elocuente de ello, el frontón de Bruselas, recientemente inaugurado, que ha tenido necesidad de solicitar más pelotaris para poder ofrecer más partidos. China posee dos grandes frontones, el Audotfuru en Shanghai y el Jai Alai en Tíies Thing; Méjico, La Habana, Caracas, Palma de Mallorca, en España se habían construido canchas en Vigo, Zaragoza, Valencia, Sevilla, que con las dos que funcionaban diariamente en Barcelona (Novedades y Principal Palace), los de Madrid (Recoletas y Jai Alai), Bilbao, Pamplona y San Sebastián, en lo conocido a las principales capitales, forman un núcleo que harto basta para demostrar la importancia que tiene la cesta punta.

Como campeón indiscutible, no se puede mencionar a ninguno en concreto, siendo las figuras más sobresalientes

Delanteros: Platón y Segundo.

Zagueros: Berrondo y Guillermo.

Despunta como gran figura Isidoro II, sobrino del famoso astro de la punta, Isidoro.

Sin disputa alguna el mejor cuadro radica hoy en Méjico, siguiéndole el de Shanghai.

En esta especialidad de cesta punta existen ya numerosos jugadores mexicanos y algunos chinos; por cierto que en China las autoridades han construido, varias canchas al aire libre, para que los jóvenes chinos puedan practicar tan hermoso deporte.

La Pala será el juego más difícil de practicar y seguramente de los que menos agradan a la afición.

Bilbao ha sido siempre la cuna de los mejores palistas aunque últimamente no se jugase dicha modalidad en las canchas vascas; diferencias entre las empresas y la sociedad de polistas motivaron la emigración a Méjico primero, a Barcelona y Madrid después.

Campeón: Juan Araquistain; teniendo contrarios a la par en Zaragoza: Quintana II, Izaguerre, Abásolo y Chiquito de Gallarto.

Remonte. — Esta modalidad nos agrada por encima de todas. Debido a que salen pocos buenos remontistas, por lo difícil no se juega más que en las canchas Recoletas de Madrid, Euskal Jai de Pamplona y Moderno y Urumea de San Sebastián.

Jesús Abrego, natural de Arroniz (Navarra), denominado "el mago", es como Atano III, a mano, la pareja de campeones indiscutibles de la pelota. Ilurain (guipúzcoa), Arce y Abrego III (navarros), forman el terceto de primeras figuras.

El veterano José Irigoyen, tantos años invencible, no ha dejado la práctica del remonte y todavía se mantiene dentro de un plan discreto.

La Raqueta. — Existe gran furor por esta mo-

dalidad que practican las señoritas que en gran cantidad, por cierto, están saliendo de la "fábrica de pelotaris", vulgo Eibar. En Madrid, Barcelona, Sevilla, Méjico, están actuando grandes cuadros; en San Sebastián y Valencia, estaban construyendo dos hermosas canchas adecuadas.

En Buenos Aires recibimos la visita de un lindo cuadro de 18 señoritas que ofrecieron partidos interesantísimos y a los cuales concurren de día en día mayor número de espectadores tanto del sexo femenino como el masculino.

No hay campeona precisa en la raqueta; de lo más destacado: La Bolche, Sagrario, Aurora, Antoni, la Vasquita y la Angelita y Lucrecia del cuadro que actualmente se encuentra en Buenos Aires.

Paleta. — Se juega en el trinquete (denominación a las canchas de Buenos Aires). Nosotros que hemos visto en acción a los mejores paletistas de la Argentina y a los vascos de ambos lados del Pirineo, creemos sinceramente que en esta especialidad existe cierta superioridad por parte de los paletistas del Plata. Son pocos los profesionales que existen a paleta.

Joko Garbí. — Punta corta, juego de los antiguos; lo practican especialmente los vascos franceses, grandes artistas de la modalidad son Chiquito Cambó, Durruty y Lemolne. También se juega algo parecido a esta modalidad en el Brasil.

Share. — Lo mismo que en el frontón nos gusta el remonte, en el trinquete preferimos el share y más si vemos actuar al doctor Del Río, campeón magnífico, Basilio Balda, Hermano Labat, Verdaderos artistas y grandes propulsores juntamente con los V. Avellaneda, Altuna, Amundarain, Ihagaray, Fradas, Roca, Ezcurra, Zamalloa, etc., etc., del viril como noble deporte vasco, dentro de la afición argentina.

Rebote. — Es un juego complicadísimo hasta el punto que exceptuando los viejos pelotazales, los jóvenes no conocen con exactitud las normas del juego. Así como en las demás modalidades se juega por parejas, en el rebote que además necesita frontón especial toman parte cinco jugadores por Bando y generalmente los partidos se conciertan a base de pueblo contra pueblo Irún, Asteasu, Oyarzun, San Sebastián, Villabona, Orío, San Juan de Luz, Hendaya, Hasparren y Bayona, son los equipos que con más asiduidad intervienen.

Finalizando estas líneas nos acordamos de un artículo de gran periodista J. Viale Avellaneda, referente a la pelota que terminaba: "Así dió fin el gran partido en presencia de 8000 personas, sin haber habido un solo disgusto que interrumpiera el orden y la alegría que reinó en aquel mar de

gente. De haberse producido el menor desorden, la autoridad hubiese sido incapaz de imponer calma.

"Tan luego dió fin el partido y que se desbordaba la gente a rodear al Chiquito de Eibar, el caballero Ibarra hizo que los dignos rivales se abrazaran y se dieran la mano, lo que se verificó en medio de grandes aplausos.

"Los vascongados llevaron al vencedor en andas a su cuarto de vestir, donde era imposible penetrar por la cantidad de gente aglomerada en la puerta y confitería.

"Don Domingo Faustino Sarmiento que había presenciado el partido desde el principio, no quiso retirarse sin felicitar al Chiquito y con grandes dificultades de ser estropeado por aquel inmenso pueblo que esperaba la salida del vencedor, consiguió abrirse paso y llegar hasta su presencia. Aún en camisa el Chiquito le tomó su mano y le dijo más o menos estas palabras: "Yo, como saben todos los españoles, soy enemigo de los loros: pero no puedo dejar de felicitar en estos momentos, como lo hago, al vencedor de los más nobles juegos que hay en el orbe entero, y también por cuanto ha contribuido y contribuirá a radicarle en nuestro noble país que quiere y ama las costumbres morales de los hijos vascongados".

"Un viva a Sarmiento dió por terminada aquella entrevista llevada a cabo por uno de los hombres de más figuración en la Argentina y el más sencillo de los vascos, pero el más grande de los jugadores de pelota.

"Según opinión general, se jugaron de parte a parte la suma de 100.000 duros. Este partido fué también de gran beneficio para el país, pues en ese entonces lo agobiaba la crisis a consecuencia de la escasez de oro; pues bien, la gente aficionada, que vino de Montevideo fué considerable y más considerable las talegas de libras esterlinas que trajeron para jugar a favor de Paysandú".

"A fuerza de empujones y pisotones se pudo hacer que el Chiquito de Eibar subiera a un carruaje para conducirlo a la Sociedad Laurak Bat, siendo acompañado por centenares de personas hasta la esquina de Rioja y Belgrano".

Hoy Buenos Aires necesita un frontón, como antiguamente lo tuvo: un frontón porque hoy existe una cantidad extraordinaria de aficionados a la pelota que están ansiosos de poder ver en acción a los grandes artistas pelotísticos.

Ayer Méjico, China, hoy Bruselas y mañana tal vez Londres y ¿Por qué no? Buenos Aires, baluarte principal del deporte.

Segundo Galarza.

El P. Antxieta, S. J.

EL espíritu vasco reúne un cúmulo de sentimientos tan notables y variados, que ha sido el primer demostrador que sus vibraciones llegan a una exaltada fraternidad universal; pero por ser espíritu universalista, no peca de utópico, como lo son las actuales doctrinas convencionalistas basadas en una loca y ficticia fraternidad universal.

Nuestros sentimientos nacieron bajo la sombra del sagrado árbol de nuestras tradiciones, extendiendo sus frondosas ramas como un pedazo de amor patrio, fundiendo en un abrazo los lazos espirituales del universo entero. Elkano con su barca cruza mares, territorios y almas; Xabier pisa playas lejanas y muere con el nombre de su patria en sus ardientes y calenturientos labios. Iñaki alembra por las almas del mundo el germen de su idea, y Antxieta, como otros muchos allá en lejanas tierras del Brasil, rinde culto como buen vasco al espíritu de amor que arde en todo su corazón que lleva sangre vasca. De tiempo en tiempo surgen en los anales de la Historia de la Humanidad figuras tan imponentes que emocionan irresistiblemente a los espectadores. El propio historiador, aferrado a su imparcialidad histórica, pierde el equilibrio y la serenidad, sustituyendo fatalmente

el martillo y el cincel de la crítica por la baqueta o el pincel del pagentríco.

Es lo que sucede con José de Antxieta. Todo fulgurante es la aparición de este hombre preclaro, que al decir de J. Serrano "tratar de Antxieta en frases sin entusiasmo no es ser imparcial es dar pruebas o de injusticia o de ignorancia".

Nació en Gran Canaria, capital de las "Islas afortunadas", de padres vascos, muy cerca de la Costa Africana, sobre la fértil placina de San Cristóbal de Laguna, ciudadela extremadamente pintoresca, situada en macizo pedestal del soberbio Teide, que levanta hacia las nubes su arrogante cabeza coronada de gorro perpetuamente nevado, como que va a resistir las furias de los vendavales o de los embates del océano Atlántico.

Fué allá, "muy noble y leal" Laguna, donde aparece en este mundo el tercer hijo del matrimonio Juan de Antxieta y Mencía Díaz, al cual le bautizaron el día 7 de Abril de 1534 con el nombre de José, según consta en el primer libro de los asientos bautismales de Laguna. Siendo costumbre tradicional y muy generalizada entre los vascos, españoles, portugueses y franceses poner al recién nacido en nombre del día, es más cierto que José

de Antxieta hubiese nacido el día 19 de Marzo de 1534, cuando la Iglesia celebra la fiesta del glorioso patriarca San José.

Como el padre era vasco — oriundo de Bizkaya — y ligado por lazos de sangre pariente de Iñaki de Loyola — bajo cuya bandera había de militar 46 años, — familiarizándose con nuestra lengua vasca, conocimiento que, a opinión de historiadores contemporáneos, más tarde le facilitó enormemente el rápido aprendizaje de las lenguas brasileñas. Sobre la infancia de José poco o nada nos legan los documentos. En todo caso, se sabe que cuando por el año 1550 partió — por motivos todavía desconocidos — para Coimbra, consiguió matricularse ya en el curso de dialéctica y de filosofía. Llevaba solamente veinte ducados, regalo de un amigo, para costear sus estudios. Desde luego, todos reconocieron en el joven un estudiante nada vulgar.

Cuando se dedicó a las letras, la facilidad de componer versos en latín fué extraordinaria, y en cuanto a fervor religioso y pureza de costumbres ninguno le igualaba. Era, sin discusión, el mejor entre los mejores.

Por aquel tiempo causaba la más viva sensación en toda Europa, pero especialmente en tierra vasca y Portugal, un grupo de doctores de teología formados en la Sorbona de París, que habían fundado poco antes una Compañía disciplinada y aguerrida de sacerdotes, animados por el ex capitán y noble vasco Iñaki de Loyola, que pretendían conducir a la humanidad entera al redil de Cristo. De la India y del Japón llegaron cartas de santo ardor, en el que el gran Xabier, convocaba a la juventud académica de Europa a ir a trabajar con él en el apostolado de la fe entre aquellos gentiles. Del Brasil eran las sentidas epístolas del padre Manuel de Nobrega, que pedía colaboradores para aquella superabundante mesa que iba convirtiéndose.

Cuando apenas contaba Antxieta 17 años llamaba a la puerta de la Compañía solicitando humildemente su ingreso, a fin de ser un día misionero. Fué admitido por el padre Simón de Rodríguez, provincial de los jesuitas portugueses, el primero de Mayo de 1551. Hablando pasado por la fragua de los célebres ejercicios espirituales, el novicio fué dominado por un deseo irresistible de distinguirse en la perpetua abnegación de sí mismo, en la práctica de todas las virtudes sólidas y perfectas. Pero, ¡ay!, su débil organismo no era hecho a aquellos excesos que se practicaban en Coimbra, contra la voluntad de Iñaki, que de Roma no se cansaba de recomendar a aquellos jóvenes más prudencia y moderación. Como del Brasil contaban maravillas sobre la salubridad de aquel clima, se le admitieron sus votos perpetuos de pobreza, cos-

tidad y obediencia, incorporándose a la tercera expedición, de jesuitas que fué al Brasil, en compañía del segundo gobernador, con la idea de hacer algo de utilidad. El 13 de Junio de 1553 saltaba en tierra brasileña como último de los siete religiosos un joven pálido, de estatura mediócre, testa larga y nariz comprimida, que durante la larga travesía auxiliaba al cocinero y enseñaba la doctrina a los marinos. Ninguno adivinaria qué conquista representaba para la impaciente colonia aquel encleque mancebo de poco más de diecinueve años.

En este estado estaba el espíritu del joven Antxieta; poseo documentos auténticos que me los ha conferido un conocido portugués, y por medio de ellos descubro sus poemas, que los dedicaba a la Virgen; tiene varios documentos escritos en suzkerá, y menciona "su tierra bizkaína"; era joven y en su pecho se escondía aquel amor que le abrasaba, aquel sentimiento que en su magnitud le amenazaba sepultarle a él como a sus ideales; en aquel pecho se escondía la ambición cristiana; era una perla de Cristo, y llevaba en sus venas el ardor mariano; amaba a su patria pequeña, que tantas veces su padre le recomendó sus fervientes oraciones por ella; a los indios les confesaba sus sentimientos en relación con la sangre que llevaba, y Antxieta llegaba en estos momentos al Brasil. Su noble ideal le acompañaba y sus sentimientos estaban reconcentrados en los fervores de su cruzada; veía en sueños su gran obra; se resignaba a los contratiempos y demostraba llevar en sus diecinueve años unos sentimientos y unos conocimientos psicológicos sorprendentes a su corta edad.

Llegaba al Brasil, y al pisar aquellas playas lejanas, como otros muchos vascos, llevaba un plan colonizador, pero nunca imperialista; como muchos vascos llegaba Antxieta a vivir entre gentes indignas que de hierbas impuras Antxieta los iba a purificar y convertir en rosas cristianas.

De sus diecinueve años escasos hace una excepción extranatural, hasta conseguir sacrificar sus cualidades a la obra redentora de Cristo. Y en años atardeceres primaverales, cuando la noche envuelve los sentimientos y la tierra es alumbrada por la luz sideral de las primeras estrellas, Antxieta, al borde de la leyenda, sentado en una playa del Brasil, traza al reflejo débil de la luna sus poemas que dedicaba a la Virgen; sus oraciones se mezclaban con las olas del Pacífico... y en una de estas tardes, mirando al mar y siguiendo los impulsos de su sangre y acordándose de los consejos de su padre, añora en el horizonte lejano de la bella tierra de sus mayores mientras las ondas azules se suceden monótonamente y las "arterstys" se doblaban bajo la fuerte presión del viento sur...

Julio de Sarasúa.

Leyendas Guipuzcoanas:

"El Peñón del Diablo" en Aránzazu

Al resguardo y amparo de un monte gigante, el Aitzgorri, la mayor altura de Guipúzcoa, hay un santuario erguido como por prodigio en la entraña de una roca, himno perpetuo de alabanza al milagro, cuyo origen e historia insignes esplenden viva luz que ilumina con destellos celestiales estos parajes del ancla español, donde la fe ahincó con raíz de eternidad...

Acaso la planta del hombre no halló jamás alguno de estos lugares que el misterio envolvió en la más profunda y callada soledad. Pero, un día, el monte Aloña, aprisco montaraz, avenido tan sólo al manso trisear del corderillo o al bullir bravío de los lobos, floreció jubiloso, alumbrado por los primeros rayos del sol, seguro para siempre de ser hospitalario albergue del hombre, llegado hasta él, en seguro camino, por los esplendores inextintos de la piedad.

¿Fue en el año 1468? ¿Acaso en el siguiente de 1469? Un pastorcillo de la aristocrática villa de Oñate fue el afortunado vidente. Los ojos de Rodrigo de Balzátegui, en aquella mañana luminosa, quedaron cegados por un deslumbrante resplandor. ¿Quién era aquella Señora que en lo humano no tenía comparación ni semejanza? Un añoso espino era el soberbio dosel de su trono. Diríase que el trono mismo emergía de la fronda prodigiosa de este singular espino, más radiante que el sol...

Al instante, la voz del zagal hendió los aires, y, plena de armonía, quedó flotando entre las cimas de estas montañas este interrogante: "¿Arán-zan-zu? ¿Vos en el espino?" Y a la milagrosa aparición de la Virgen, sellando eternamente la palabra Aránzazu, los cielos se desgajaron en fecunda lluvia, y las tierras de Guipúzcoa, muertas de sed, como todas las de España, en una implacable sequía, profetizada años antes por San Vicente Ferrer, se empaparon ávidamente, trocando en vida y lozanía la muerte y desolación de sus campos...

Sólo son precisos unos días. Las soledades seculares de Aránzazu son ahora, inmediatamente después del portentoso suceso, lugar predilecto de romerías y peregrinaciones, que traen aquí, a los pies de la Virgen aparecida, las gentes más varinas y distantes. Del país llegan, naturalmente, los primeros. Y un varón, lúgdo de Loyola, convertido de soldado del Rey en soldado de Cristo, y cambiados sus arreos de guerra por el humilde sayal del penitente, emblema de la paz, junto a

este espino, en una noche memorable, antes que en Monserrat, "veía sus armas", al estilo de la noble Caballería, para armarse caballero de la Fe.

El verdadero milagro ha sido este otro: Aránzazu, un desierto inhabitable, se ha hecho súbitamente el lugar más visitado de Vasconia. La planta peregrina ha posado resuelta en las altas cumbres rebeldes y en los apacibles valles serenos que rodean el espino inmortal. No queda ya en el contorno monte por escalar ni caverna por descubrir. El santo cardenal Cisneros ha enviado a los suyos a Aránzazu. Y los franciscanos, a través del tiempo, han hecho aquí el nido de sus devociones. Las fieras han huído, y el calor del hombre palpita en torno...

Sin duda fue ahora cuando la imponente peña del Aitzabal, arrogante y amenazadora, sugirió a una fantasía la leyenda de los gentiles.

Con bondadosa ingenuidad la refirieron los naturales del lugar. En la cima de este peñón inescalable vivieron en remotos tiempos los gentiles, hombres gigantes, que en lo alto del monte construyeron, como en jugandillo, ciclópeos muros, imposible de transpasar y destruir.

Y estos hombres tenían aún otro divertimento. Desde lo más elevado del peñón, con ruedas enormes de molino, jugaban a la raya, lanzándolas a la parte opuesta del barranco que siniestramente se abría a sus pies.

No había en el Aitzabal otros moradores que los gentiles. Pero esto era antes de que el espino guipuzcoano floreciera en la imagen de la Virgen. Después, los gentiles huyeron sin dejar rastros. Es decir, sí; ¿de quién, si no de ellos, es esta pared enblesta hoy en la máxima altura de la montaña?...

Pero más interesante que la leyenda pagana es la piadosa que dio nombre a este cónico peñón calizo del Aitzabal, desde el suceso que el legendario relato perpetuó **Peña del Diablo**.

Fue en los tiempos en que la sublime aparición atrajo todas las miradas de Vasconia, llevando a Aránzazu las palpitaciones de su fe.

Una joven, de tierras de Alava venida, en promesa a la Virgen guipuzcoana, ha perdido la ruta del santuario, a punto de extinguirse con el sol los últimos clarores del día. La noche se acerca amenazante, y las altas montañas, que parecen escalar las alturas del cielo, cierran el paso, negándole opción a seguir alguna huella

que a conduzca a buen camino

Amparada, sola, sin amparo humano, asciendo desfallecida y anhelante sin rumbo seguro, a lo alto del Aitzabal, donde, horrorizada, contempla el abismo que rodea al monte

En aquel instante una siniestra luz se ilumina en la marada infernal la cumbre del Aitzabal. A sus resplandores la infeliz mujer cae muerta, divisa una figura horrible. Sus ojos han visto al diablo, que ha tentado a sus virtudes y ha querido precipitarla en el abismo.

Pero he aquí que, en místico arrebató, la seducida joven ha invocado a la Virgen de Aránzazu, a cuyos pies, desde Alava, viene en tierna promesa. Y el fúgor del infierno se ha trocado en rosada luz de aurora, y, sin saber cómo, acaso llevada por los ángeles se ha encontrado repentinamente en el santuario, ofreciendo a la Virgen aparecida su más sencilla plegaria.

Desde ahora para siempre éste será el nombre del peñón: el Peñón del Diablo, recuerdo perenne de lo que puede la humana fortaleza, en trance de peligro cuando invoca con fe el nombre de María

Subiendo por la empinada carretera de Oñate al santuario de Aránzazu —un prodigio de ingeniería y una prueba contundente para el motor de todo automóvil—, sale al paso del peregrino a ingente cima del Aitzabal, calva y monda

Si el día es de bonanza, el visitante percibirá suave murmullo de frondas. A la atardea, ingrátido, el espíritu plácido y sereno de la doncella, melancóicamente salva

Pero si ruga la tormenta y en el horizonte, preñado de negras nubes, estalla el trueno y ciega los ojos el resplandor del relámpago, el viajero se sentirá angustiosamente espuelto en el aire de tromba que sube amenazante del horrible barranco a flor del santuario y oír soplar el huracán

El guía que le conduce a Aránzazu le dirá entonces

Es el rugido infernal del diablo, condenado en este paraje a una eterna humillación ..

Francisco MENDIZABAL.

EN EL RECODO

(Cuento)

Por Alfredo de Etxabe

I

ERA la casa de prolongada planta y, aunque de recias paredes, sólo tenía un bajo desvan por piso. Situada en el recodo de una carretera, al pie de la colina donde se alzaban, entre huertas, paredes y unos frutales mucho más verdes que productivos la blancas viviendas de una anteiglesia blanca cerca del mar, si en los tiempos viejos fué la casa dicha de verdadera fortuna para los negocios que en ella se explotaban, acaso en los modernos por habérselas querido engrandecer rápidamente con una aplicación muy distinta de la de aquéllos y con erróneos esperamientos de lo que la realidad podía dar de sí, son indudables y hasta lujosos adelantos no la hacían prosperar de nuevo. Porque consignaremos de una vez que los llamados tiempos viejos, a que acabamos de referirnos no eran otros que los de la citada carretera en la plenitud de su vida, cuando, por no existir todavía a su lado un ferrocarril que la humillase absorbiendo, bajo el imperio de la fachada exclusiva de sus servicios, el abundante tráfico diario que sucediase a lo largo de su línea. Y entonces fué el negocio de la casa que nos ocupa, el de un conglomerado de cosas varias pa-

ra el consumo y suministro, tanto de los de, perteneciente de la colina y de su término municipal como de los transeúntes andariegos a patita, y los carreteros, y aún los de las diligencias. Pues había allí además de un estanco "nacional", una taberna-tienda con muchas moscas en el verano buenos guisotes en todo tiempo, un vino riojano fresco y no bautizado nunca, lo esencial en lo de los comestibles de las casas humildes, abarcas y alpargatas a montones, yugos para bueyes y sus cubiertas y adornos de rojas borlas, colgajos de campañillas y cencerros, algunos aperos de labranza, loza ordinaria, telas baratas y artículos de quincalla y mercería, de no mayor costo que el de unos céntimos la pieza. Pero separado de este departamento de la taberna-tienda por un sencillito abridor, había un bien surtido almarén de pensos y sentinas. Y a continuación, una cuadra no diminuta. Y con todo ello, todavía quedaban huecos en aquella planta para los dormitorios del patrón y su familia

En cuanto a los nuevos objetivos industriales que se dieron a esa casa al transformarla en almacén, y a lo cual nos trae el asunto de este cuento, basta con decir que donde durante tantos años hubo lo que arriba ha quedado expuesto, encontrá-

brase a la sazón un restaurante a la moderna, con pesetas de mármol, cortinas y flores y hasta un piano vertical que no sonaba ciertamente a mal.

II

Sí; los buenos tiempos de la taberna-tienda y del a macén de pienso fueron decayendo poco a poco. Las locomotoras de un ferrocarril de vía estrecha y el rápido correr de sus convoyes mostráronse un día en un terraplén casi paralelo a la carretera, espantando con sus silbidos al ganado, ahogando con el ruido de su vapor en escape los chasquidos de la tralla y el alegre cascabeleo de los caballos trotadores, que quedaban rezagados, e invitando con el efectivo de su progreso a los hombres de las caminatas, los viajes y las mercancías, a abandonar los prosaleos de sus antiguos procedimientos de comunicación y de transporte, para acogerse, buscando lo cómodo, breve y no más costoso, a lo que en los adeantos del siglo era ya cosa corriente. De suerte que a esta carretera de la casa del recodo, como a otras, y no pocas, de Bizcaya, empobrecidas de pronto por la vecindad de un ferrocarril, llegó e también la época desgraciada de la soledad en medio de lo pintoresco de los árboles, caseríos y heredades de sus flancos, y, del silencio de su banca y serpenteante perspectiva, apenas turbado por el chirrido de algún carro de la aldea. Como consecuencia de esto, resintióse inmediatamente el mostrador de la taberna-tienda, pues le faltó el ingreso principal de los carreteros y vándantes y tuvo que atenerse poco más que a lo limitado del consumo local de la anteiglesia, mezcla mixta en sus individuos de labradores y marinos. Mas como el ferrocarril había fijado en ella una de sus estaciones, el negocio de los pienso, que era el más importante bajo la concurrencia directa y más ventajosa de los almacenistas bilbaínos.

Sin embargo, concretada ya la vida de la taberna-tienda a las modestas atenciones de su pequeño radio de acción, y como quiera que le su prosperidad pasada habian quedado ahorritos no escasos y a buen recaudo. Juan Mari, su dueño, considerábase dichoso por tener bien asegurado el descanso de la vejez para él y su esposa y doblemente contento por haberle dado dos encantadoras nietas la única hija de su matrimonio la cual, estaba casada con un moceón de la anteiglesia, que de cocinero de los buques ascendió en seguida a mayordomo y no para perder el tiempo, en lo vacío de su bolsillo, no sabiendo cómo aprovechar de los gajes de ese cargo.

III

Antonia y Severina jamábanse, respectivamente,

te, las nietas de Juan Mari. Y eran dos muchachitas deliciosas, amables y muy buenas amigas. Vivían con sus padres y sus abuelos en los departamentos interiores de la taberna-tienda y desde pequeñas, así que regresaban de la escuela o de la Iglesia los domingos, o de los asuetos que las permitían con las chicas de su edad, aplicábase, afanosas, al despacho de los artículos de su negocio casero. De los "txoris", las falditas y sus andamentos de niñas de aldea, aunque limpias siempre y bien lavadas, pasaron, con su crecimiento de sus años y estatura a la categoría de pollitas muy sobresalientes, en la lucida promoción que venía a reforzar el hermoso contingente de las jóvenes de la anteiglesia. Como el recreo de éstas por excelencia era el baile al tamboril en las tardes domingueras, en el "jolas" del pueblecito, tanto Antoni como Severi, pues así las denominaban con arreglo a la abreviada costumbre que en los pueblos de Bizcaya existe, tenían de continuo a su lado muchachos que las requerían para danzar en el corro común y aún quienes las obsequiaban con gaseosa y con pasteles. Entre estos últimos distinguíanse por la asiduidad y el cariño de su compañía dos simpáticos jóvenes. Pedrin y Batxi, practicante de maquinaria naval el primero y corriendo los viajes para piloto el segundo. Ni éstos ni las nietas de Juan Mari por razones de la edad podían pensar todavía en noviazgos formales. Pero esto no obstante, marcábase ya en unas y otras una melina y acentuada afición. Obsequiábase Pedrin a Antoni, a mayor de las nietas y Batxi hacía lo propio con Severina. La última vez que se vieron en el "foas", fué en vísperas de que Pedrin fuese a embarcarse en un vapor que partía para América, y Batxi en un velero. Despidiéronse los jóvenes con la mayor naturalidad del mundo, si bien con algún rubor en las mejillas y ellos y las promesas de volver con regalos, por parte de los que se ausentaban.

Poco después de esto, Bernardo el mayordomo padre de las muchachas, abandonaba definitivamente el mar donde había conseguido unos miles de pesetas y quería establecerse en tierra con la preparación de algún negocio.

IV

Si la carretera de la casa del recodo había perdido sus buenos tiempos de los carros, los tillos y los mulos, y con ellos el elemento etéreo de las fiestas, las noches de los muchachos se celebraban ya en las salas de polvo arrancadas de su sitio por el roce de las lavas. Y aunque

los expresados coches pasaban de largo en un principio por la puerta de la taberna-tienda, una circunstancia verdaderamente afortunada vino muy pronto a favorecerla y a colocarla otra vez en posición ventajosa para una nueva explotación. Con efecto, a unos cuantos metros de la casa construyéronse un ramal de la carretera con dirección a una playa admirablemente soleada y que las higiénicas y saludables prácticas de estos baños le hizo de moda, atrayendo hacia ella principalmente en los domingos, a mucha gente de Bilbao. La taberna-tienda, con este motivo, recobró la antigua fama de su cocina y vióse tan solicitada por sus clientes, que ya no contaba con local bastante ni con los medios precisos para poderlos atender.

Y de aquí nació en Bernardo la idea de gastarse unas pesetas, transformándola en un bueno y ajeno restaurante, y en el que nada faltase en cuanto a los deseos y la comodidad del consumidor. Aprobó su mujer el proyecto venciendo la oposición de los abuelos, los cuales achacaban terrible a sus días libres de barullos y contemplando aquel modesto hogar de su vida toda, y en cosa de tres o cuatro semanas, los albañiles, carpinteros o pintores no dejaron ni el recuerdo casi de lo que había sido aquel establecimiento en sus viejos múltiples y bien combinados asuntos. Y así lo de las mesas de mármol, las cornisas, las flores y el piano vertical, de que habíamos en un principio. Y así también el cambio de vestido de que habíamos en un principio. Y así también el cambio de vestidos de Antoni y Severi, que, erudiendo de la criada, encarráronse del servicio del restaurante. Tan sólo los abuelos continuaron apegados a su acostumbrada sencillez, y como el señorío y el lujo que veían en su casa eran para sus ojos los mismos moviéndose a cordada y procuraban muchos arrinconándose en la cocina o donde fueren. Lo cuanto a las niñas, el Antoni con sus bellas de seda, su peinado a la moda y sus pantalones de colores, parecía admitir con singular satisfacción su propio cambio y el de la casa. Lo seguía con la misma conformidad su hermana, Severiana, más vergonzosa, más secreta y reflexiva.

Algunos las mesas de mármol. Hízose del reformado establecimiento esca a predilección para las expediciones a la costa y las andanzas campesinas. Y no tan solo esto, sino que el señorío joven de las dos poblaciones no lejanas Algorta la bella y la gallarda Prondia, acudían por las tardes al restaurante del recodo a solazarse ballando al son del piano. Si, Bernardo engordábase de gozo por lo bien que marchaba todo aquello, y a su mujer parecían pocas las dos manos para atender a los apremiantes llamativos de su cocina, y santiguábase la criada por la sorpresa de la lotería de sus propinas y Antonia, la blanca de gada y espagadilla cual un frío recién abierto mirábase al espejo, se consideraba como mucho más linda que las señoritas elegantes que allí acudían en sus bulliciosas excentricidades de baile y chocolate, e imitábalas, por mecánicos impulsos y sin darse cuenta de ello, en sus sonrisas, gestos y saludos. Sólo tres personas permanecían a la de día en día menos alegres, más reservadas y silenciosas, e abuelo, a abuela y Severiana.

En cuanto a la última, prontamente quedó descartada como inútil casi para atender a la clientela. Era poco afable en sus ofrecimientos, despectiva para con los jóvenes que aventuraban a sus labios ya abrasados nada más que con sospecha de inconvenientes, y si podía pasarse sin servir a la demanda de las del comedor, hacían con ella mayor agrado. Y es que Severiana veía con los sentimientos de su sana e íntima moral, lo que tanto su padre como su madre estaban muy lejos de comprenderlo aún, pues cegábase el derroche de algunos de sus parroquianos y la ambición de sacarse más dinero todavía. Porque Severiana había llegado a darse cuenta perfecta de que el motivo o el aliciente poderosísimo y único de la patria y daría presencia en el restaurante de esos an estepados amigos de la casa, no era otro que el de la propia Antonia, su hermana mayor y muy amada.

VI

Acaba ya más de un año que el restaurante, en aquellos cuarenta meses últimos de la otoñada y los conlentos de invierno, alguna vez dejó de detenerse a la puerta un magnífico automóvil. Solían venir en él, cuatro señoritas, hijas los cuatro, de otras tantas reconocidas familias bilbaínas. Llamábase Luisa, el dueño del coche, María, el más aconcedor e intemperante de la compañía y Fernando y Ricardo, los que completaban el número de los contertulios en aquel agradable día de un para y que parecía obligatoria. Así que llegaba el automóvil Bernardo acudía pronto a recibir a sus distinguidos parroquianos.

Los contertulios del restaurante superaron en tal forma a los optimistas adagios de su fundación, que todo prometía allí dentro la realización de un gran negocio. Los de los baños se solían levantar de él las provisiones para su jornada en curaciones vivas y al aire libre. Los expresionistas bilbaínos, unidos a las buenas comidas, llenaban los do-

les, permitía de ellos algunas bromas socarronas, llevadas, indicada la nomenclatura de los platos que se les podía servir a su inmediata orden y ya con esto se ajábase del comedor, dejando que su hija Antonia amenizase el entretenimiento de los cuatro jóvenes. Si Severina aparecía como por casualidad en el local, adoptaba un gesto serio ante las frases de halago que le dirigían los del automóvil y soltándoles, a veces, lo que vulgarmente dicesen una fresca giraba sobre sus talones y salíase de la sala.

En cambio Antonia permanecía con los jóvenes sin otras breves ausencias que las que requería el servicio de la mesa, y que hacía ella personalmente. Por tanto los comienzos de la merienda como el final de la miseria, soían tener un preludio y un epílogo de baile, que aunque compartido por Antonia con todos y cada uno de los cuatro amigos, era Luis el que más se aprovechaba de ella. Y no faltaban tampoco ocasiones diarias en que Luis y Antonia, discretamente aislados de los demás, departían íntimamente a solas. No se le ocultaban a Severina esos semejantes tratos y menos, aún, los frecuentes regalos de joyas y otros objetos de valor, que de algún tiempo a aquella parte, venía recibiendo su hermana, como sencillos e insignificantes obsequios del galante mozo. Por esta razón, y con el mayor silencio, aguzaba más y más su vigilancia cerca de Antoni.

VI

Dos años después habían transcurrido desde que partieron en busca de sus prácticas y viajes Pedrín y Batxi. Y ambos regresaron a la anteiglesia casi al mismo tiempo. Al acudir a la casa del recodo de la carretera, al la encontraron transformada en lo que ya se sabe, su sorpresa fué mucho más grande al ver a Antoni y a Severi, sus alegres compañeras del "folas" dominguero, ataviadas como unas señoritas. Antoni recibió a Pedrín con una sonrisa amable y de más cumplimiento exquisito que de carlino, y Severina a Batxi con toda la alegría de su corazón. A los pocos días de llegados al pueblo el ya examinado de segundo maquinista y el no menos piloto, pudieron comprender, ambos a dos, que Antoni no era la de antes y que entre ella y el joven ricachón, dueño del automóvil, había tratos muy desiguales y que a ninguno de los dos les agradaba. Interrogada Severina acerca de este particular, disculpó a su hermana, como pudo, aunque bien percatada estaba ella de que aquello iba por muy mal camino.

Una tarde, encontrándose en el restaurante Pe-

drín y Batxi, Mario, el amigo de Luis que había bebido con exceso, increpaba al primero en el comedor en estos términos:

La chica es honrada y aunque yo soy un curda y un golfo elegante, la caballerosidad en mí es ley sagrada. He oído lo que le has dicho al chofer, de que tenga a punto el automóvil, y con la puerta abierta un poco más allá del recodo de la carretera. Fernando y Ricardo, esos dos habéctas te han dejado solo y desoladamente valse ya para Agorta. De mí como soy un curda, nada te importaba. Pues bien, como la luz que no te la llevan tú a la muchacha de la casa, ¡Oh! Eso sería un crimen, y aquí estoy yo para impedirlo, aunque sea a tiros o a mordiscos.

De lo que replica la Luis, nada podía escucharse porque hablaba bajo.

Pedrín y Batxi, que habían oído perfectamente las palabras de Mario, pusieron en guardia al chofer a la carretera y ocultáronse detrás de una baja pared a la vista y al alcance del automóvil con sólo dar hacia él un par de pasos. Había acocheado Antonia, nerviosa y acosada por Luis, salió a la puerta del restaurante.

Luis con voz dulce y amorosa decía a la joven:

—Ven, Antoni, ven... Quiero hablar contigo sólo unos momentos. En seguida volveremos, aquí, para decirte yo a tu padre que te idolatro y que quiero casarme contigo Linda, bonita... ven, ven sin miedo. Un momentito nada más...

Y Antoni enloquecida y aún sintiéndose dueña de su persona dejábase guiar por el brazo de Luis.

Ya no se les veía desde el restaurante, en cuyo comedor acabada de oírse un fuerte ruido. Era que Mario, ebrio, atolondrado, víctima de un fulminante ataque de alcoholismo, había caído al suelo. Severina y Bernardo acudieron a levantarlo. Llamó, es la atención de que en el comedor no estuvieran ni Antoni ni los demás amigos del borracho. Severina con el pie de su cala y puerta abierta, y con la voz que comenzó a gritar a grandes voces.

—¿Y qué hay con Antoni, que aquí viene? — replicó la voz jocosa de Batxi.

Antonia, pálida y llorando, venía acompañada de Batxi y de Pedrín.

—¿Por qué llorar así? Interrogó su hermano.

Pero ella, por única respuesta dijo a su padre:

—Desde mañana no serviré más en el comedor. Son unos canallas.

Y luego a Pedrín:

—Tú me has salvado cuando entre él y el chofer me llevaban arrastrándome por el suelo al automóvil.

Nos visitará Flores Kaperotxipi

PARA el mes de Marzo o Abril piensa visitarnos el pintor vasco Flores Kaperotxipi, artista prestigioso que honra a nuestra raza vasca.

"Euskal Erria" tiene en sus salas un cuadro magnífico de este pintor, obsequio de su última visita a nuestra ciudad.

Flores Kaperotxipi piensa realizar su exposición en nuestra sede central de "Euskal Erria", debidamente autorizado por el Consejo Directivo, lo que anunciaremos en la prensa y en esta misma revista.

De este artista ha escrito Francisco Grandmontagne:

"Hay, desde luego en Kaperotxipi, una indestructible cimentación; su dominio del dibujo, en el cual yo creo que toda obra pictórica se viene abajo a la manera que el tiempo destruye la más ostentosa edificación levantada sobre frágiles bases. De aquí su fama conseguida a fuerza de méritos, de "formidable retratista" como le ha calificado una de las plumas más doctas de Vasconia. Eso es, principalmente, Kaperotxipi: un extraordinario retratista".

Bienvenido el prestigioso artista.



EDUARDO ENRIQUE DONAMARI

El 17 del pasado Enero falleció en esta ciudad el señor Eduardo Enrique Donamari, hermano de

nuestro socio don Ernesto Donamari. Hombre de labor, por su afabilidad y atenciones, en el vasto círculo de sus amistades había logrado la conquista de la consideración respetuosa. Caballero de iniciativa, nos legó el recuerdo grato de su esfuerzo, por el progreso nacional. Nos inclinamos respetuosamente ante la tumba de este socio y acompañamos a sus deudos en momentos tan tristes.

Ecos de la demostración al señor Leandro Gómez Harley



Asistentes a la demostración de despedida tributada en nuestra sede social a este deportista, que ya se encuentra en Europa, por un grupo de sus amigos

MARIA JULIA BELSEGUY DE ECHENIQUE

Joven todavía, cuando la vida le sonreía, falleció el 13 del pasado Enero, en esta capital, la señora María Julia Belseguy de Echenique, que contaba con muchas amistades.

Maestra, desde los años primeros de su juventud, de talento reconocido, en su actuación generosa dejó, en muchos corazones, las más suaves enseñanzas, las lecciones más provechosas para la vida.

Siempre alegre, de temperamento agradable, sin una fatiga, fué, en su apostolado admirable, la consejera prudente, llena de celo y de entusiasmo por su obra.

Paz sobre su tumba.

PEDRO SARASOLA

A edad ya avanzada, acaba de fallecer en nuestra capital el apreciado socio don Pedro Sarasola, que había formado parte de "Euskal Erría" desde hace muchos años.

Hombre bueno, de grandes vinculaciones, su persona despertaba, desde el primer momento, viva simpatía, pues tenía grande amor por nuestras cosas vascas.

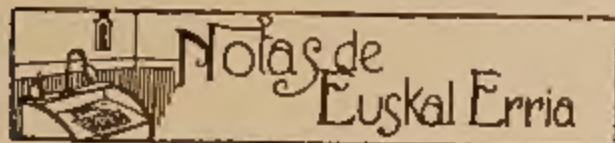
Lamentamos su muerte que nos priva de un elemento útil y de recta intención, y, con tan triste oportunidad, nos inclinamos ante su tumba.

POR MARIA TERESA URROZ DE ERASUN

El lunes 7 del corriente, a las 9 y 30 de la mañana, se oficiarán en la Iglesia de los Vascos, misas en sufragio del alma de la señora María Teresa Urroz de Erasun, recientemente fallecida.

AGRADECIMIENTO

Los deudos de María Teresa Urroz de Erasun, muy agradecidos.

**"EUSKAL ERRIA" Y SU REPARTO DE NAVIDAD**

(De "El Debate".)

COMO todos los años, con regularidad ejemplar, la sociedad vasca, efectuó el reparto anual con que contribuye a combatir las estrecheces de los hogares humildes.

La Comisión de Beneficencia de "Euskal Erría" que preside la señora Juliana U. de West, a la que se le ha confiado la ardua tarea, tiene consagrados sus prestigios, por la dedicación y actividad que desarrolla en cumplimiento de su

misión.

Sin aparatosidades, ni exhibicionismos, con una dedicación constante, que refleja el gran caudal de la bondad que encierra el corazón de mujer, — madre, esposa e hija, — trabaja por todo el año, abroquelada en el silencio de su modestia, para festejar alborozada la fecha máxima de sus ideales, que el mundo entero destaca recordando el advenimiento del hombre — Dios. Y esta festividad se realiza tendiendo en mano generosa en protección de los desvalidos.

Hemos visto a ese grupo de damas y caballeros, altamente colocados en las esferas sociales y financieras; accionar con solicitud exquisita; distribuyendo personalmente socorros en dinero y más de nueve mil paquetes de artículos de excelente calidad, otorgados a más de setecientas familias pobres.

El esfuerzo es significativo, más aun, cuando se realiza con elementos propios y donaciones de asociados.

"Euskal Erría", institución particular, cuyo principal objetivo ha sido el de reunir la familia vasca radicada en el Uruguay, cumple una misión social altamente provechosa. Desarrolla sus actividades, manteniendo vivo el culto a sus tradiciones y costumbres, actúa honrosamente en nuestra sociedad...

La raza mantenga sus prestigios, y si su lengua no ayuda para la expresión castellana, el corazón habla en los hechos su característica nobleza.

Reciba "Euskal Erría" nuestro aplauso por tan digna y meritoria actitud.

DONATIVOS PARA EL REPARTO YA**REALIZADO**

En nuestro número anterior fué publicada la lista de las personas que enviaron sus donativos en dinero para el reparto de Navidad. En esa lista debió figurar otra donación que se nos manda en el momento de cerrar esta Revista y que se detalla así:

Suma anterior publicada	\$ 790.12
Recibido de D. Gualberto Ochotorena .	" 5.00

Suma total	\$ 795.12
------------------	-----------

PROXIMA SESION DEL CONSEJO

El martes 8 del corriente mes de Febrero, a las 21 horas, celebrará sesión el Consejo Directivo de "Euskal Erría".

La sesión siguiente se verificará el martes 22 de Febrero.

Quedan invitadas, por la presente, todos sus miembros.

LÓCAL PROPIO
DANTE N.º 2179 y 2187

CASA JOSE ROSSI

INSCRITURADO
MERCEDES 864

DOASSANS ROSSI & Cía.

AUTOMÓVILES DE REMISE
SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL

AUTOMÁTICOS
MERCEDES 8-3549
DANTE 4-4091

**VACUNAS
SIVORI**
CONTRA EL
**CARBUNCLO
Y
LA MANCHA**
SON LAS MEJORES
VACUNAS SIVORI
SUCURSAL MONTEVIDEO
TELÉFONOS 1408 (4º Piso)

Por pedidos e informes dirigirse a:

Dr. RAUL P. CARDONNET Médico Veterinario

ARLÓ & Cía.

467 - 25 DE AGOSTO - 471



Bolinas de vasco, legítimas.
Siempre tenemos stock de todos los tipos
y colores.

Antes de comprar consúltenos precios.

Casa de Salud para convalescientes y nerviosos

de los Dres. Rafael E. Rodríguez y María Inés Alustiza

Agraciada 3452

U. T. E. 22 35 47

"EL CARIOCA"

CAFES y TES, son los mejores

MACHADO, RAGGIO & VACCA

CAFES TIPO FAMILIA, EN
LATAS DE 1 KILO, Y 1/2 KILO
CON VALIOSOS PREMIOS

18 de Julio 2081 bis

CONSULTORIO JURÍDICO DE EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSE MOCHÓ
RINCON 545 ESQ. ITUZAINGO
U. T. E. 8-70-71



Nuestros asociados tienen derecho a usar
gratuitamente, este servicio. Para ello,
deben presentar el recibo del mes corriente
o el anual.

Bazar "La Esperanza"

Calle 25 de Mayo 327 al 333

U. T. E. 88876

MARIEZCURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"

18 de Julio 1751, esq Gaboto

U. T. E. 43330

MONTEVIDEO

OYAMA

VERMOUTH- Siempre satisface

RODOLFO GORRITI

DENTISTA

HA TRASLADADO SU CONSULTORIO A LA CALLE

YI 1423 ENTRE COLONIA Y MERCEDES

U. T. E. 87-181 — Montevideo.

FLORES

Enrique & Raúl Tarino

Servicio especial para «Euskal Erria»

■ Av. 18 de Julio 1928

■ Montevideo - Teléf. 4-48-17

Obtenga Vd.

un nuevo socio

para

«Euskal Erria»

**ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL
JUAN MUNELLS**

SUCESOR DE FORTUNATO D'ALESSANDRO

Primera Fábrica Nacional de Baños de Hierro Galvanizado y Laqueados para Bebés • Vehículos para Niños, Automóviles, Triciclos, Monopatines, Cochecitos para Bebés en general, etc. • Ventas por Mayor

Calle Dr. Pugnolini 1860 esq. José L. Terra (Reducto)

AUTOMATICO 2-40-43

MONTEVIDEO